

Che:

Cada minuto de la vida

LUIS PAVON

EN LAS páginas de la revista Verde Olivo quedó el reflejo del impulso creador del Che. En ellas está parte fundamental de su obra escrita y, en todos los aspectos que integran una publicación, la revista se benefició con los criterios orientadores de quien era Jefe del Departamento de Instrucción del Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias. Recordar cuando a altas horas de la madrugada, en su despacho del Banco Nacional o del Ministerio de Industrias, o luego de una jornada dominical de trabajo voluntario, en un tiempo encontrado no se sabe cómo, concluía un artículo o revisaba la puntuación de otro, criticaba una fotografía o un reportaje, daba pautas sobre la portada, llamaba la atención sobre una información que debía incluirse, es una manera de acercarnos a su lección.

Al propio tiempo que en la revista de las FAR, el Che volcó sus inquietudes de escritor, periodista, publicista y editor en otras iniciativas como la revista Nuestra Industria, fundada por él; sus colaboraciones con Cuba Socialista, Humanismo y otras publicaciones, así como en tempranas series de la Imprenta Nacional, inauguradas con la primera edición hecha por la Revolución de las **Crónicas de la Guerra**, de Miró Argenter, que sería el homenaje del Ejército Rebelde a la sabiduría y heroísmo de Antonio Maceo. A Verde Olivo lo definió como “un Cuerpo de Ejército ideológico”, según escribió en alguna ocasión.

Ante su obra escrita nos preguntamos cómo le fue posible a este hombre, cargado de tensiones y quehaceres, que asumía sus deberes de tal manera que le impedían, según su propio decir, llegar “con su pequeña dosis de amor cotidiano hacia los lugares donde el hombre común los deposita”, no relegar textos que hoy convocan nuestra admiración y que no constituían, en los días en que los realizó, su cometido principal.

La respuesta está en el propósito que guía la mano de quien escribe y el destinatario escogido por el autor. En tal sentido, son especialmente reveladores sus “Pasajes de la Guerra Revolucionaria”.

Escritos con “la virtuosidad de un clásico de la lengua” según dijera Fidel, “Pasajes...” integra una serie iniciada en febrero de 1961 con la publicación de **Alegría de Pío** que debía finalizar con los últimos combates librados y quedaría trunca a la altura de la narración número veintiocho, **Una reunión decisiva**, al partir el Che a cumplir el reclamo de otras tierras del mundo. Con ellos, el autor aspiraba a una finalidad expresa que puede parecer modesta y limitada pero que al autor le daba la máxima satisfacción: escribir no solo la historia desde su personal experiencia sino alentar a los combatientes del Ejército

Rebelde “a dejar también constancia de sus recuerdos” para “completar la historia”.

Estos trabajos no son únicamente el producto de sus notas y diarios de campaña: mediante reuniones convocadas al efecto o de entrevistas personales, apelando al documento preciso cuando existía, enriquecía sus recuerdos para lograr la versión más exacta que le era posible. Releerlos es repasar cruentos, heroicos combates; jornadas en las que el autor trabó contacto con el campesinado y otras capas humildes de nuestro pueblo, en cuya compañía las razones de la Revolución se reafirman y resplandecen.

Es prosa de campaña y como tal, anotación rigurosa de enfrentamientos, de bajas sufridas e infligidas, de armas ocupadas; textos en los que surge la entereza del soldado revolucionario, sin ocultar deserciones y dificultades de todo tipo, y la dirección ejemplar del mando del Ejército Rebelde. Son testimonios del esfuerzo de Fidel por ganar, cada día, la unidad de las fuerzas revolucionarias, plenos de amor a la causa de los humildes que se reflejará en la denuncia antimperialista, en el ataque a los representantes de la derecha de la época —los Justos Carrillos, Contes, etc...—, en la crítica a toda contemporización con la traición y la falta de espíritu revolucionario. Y también, párrafos viriles que no se avergüenzan de su propia ternura al mencionar cómo se humedecen los ojos ante el cachorro, lamentable pero necesariamente “asesinado” o al recordar al primer campesino en la Sierra que pidió ser alfabetizado, entre combate y combate.

Hizo del trabajo diario una disciplina esencial y la pone al servicio del lector que ha escogido: sus compañeros combatientes, es decir, su pueblo. Puede encontrar siempre tiempo para esta como para toda tarea porque estima que “el revolucionario cabal deberá trabajar todas las horas, todos los minutos de su vida en estos años de lucha tan dura, con un interés siempre renovado, siempre creciente y siempre fresco. Esto significa sentir la Revolución. Eso significa que el hombre es un revolucionario por dentro, que siente como revolucionario. Entonces el concepto de sacrificio adquiere nuevas modalidades”.

Para el Che, el uso de la palabra no tiene otro sentido que el dado al fusil, al instrumento médico, a la herramienta de trabajo: servir a la Revolución, que vale decir a los ideales más puros esgrimidos por el hombre. Esta es una de las razones por lo que cuanto escribió, forma parte de lo mejor del patrimonio espiritual de la nación y un tesoro para el pensamiento revolucionario en todas las latitudes.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”,
CEME:

<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quiénes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata](#)..

© CEME web productions 2003 -2007 